

# LA IGLESIA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN (LA LUISIANA)

José Joaquín Quesada Quesada\*

Una característica que distingue la arquitectura de las Nuevas Poblaciones de Andalucía con respecto a las de Sierra Morena es la pervivencia más pronunciada de los modelos constructivos y ornamentales barrocos. Frente a la sobriedad formal de los edificios de las colonias de Jaén –por otro lado en sintonía con el



Fuente: Archivo del CEN (2010)

---

\* Licenciado en Historia del Arte y profesor de Geografía e Historia del IES Vera Cruz de Begíjar.

acusado clasicismo de la arquitectura del Alto Guadalquivir- en las colonias sevillanas y cordobesas nos encontramos con molduraciones quebradas, líneas onduladas y otros detalles ornamentales que nos remiten al barroco de la comarca, con núcleos artísticos de gran peso en el siglo XVIII como son Écija o Fuentes de Andalucía. Precisamente esta última localidad es el lugar de origen y centro de la actividad de los Ruiz Florindo, una familia de alarifes cuyas producciones arquitectónicas, caracterizadas por el dominio del decorativismo barroco – estípites, arcos polilobulados, frontones partidos y rizados- en clave popular, se encuentran en varias localidades andaluzas como, además de Fuentes de Andalucía, Écija, Marchena, Palma del Río o, en el caso que nos ocupa, la colonia carolina de La Luisiana.

En 1771 Alonso Ruiz Florindo fue nombrado maestro mayor de obras de La Luisiana. Fallecido en 1786, sin duda debe ser el responsable de la construcción de la parroquia local, bajo la advocación como no podía ser menos de la Inmaculada Concepción. Se trata de un edificio que al exterior presenta un aspecto muy sencillo, con un único vano adintelado y una espadaña que lo corona. Originariamente debió tener un pórtico tripartito como el de la parroquia de La Carlota, que fue cegado en el siglo XIX dando lugar a las dependencias laterales que hoy flanquean el acceso. En el interior nos encontramos con un edificio de tres naves, cubiertas con bóvedas de arista y separadas por arcos de medio punto que apean sobre columnas toscanas de mármol blanco, una compartimentación espacial muy distinta de los templos de nave única de las colonias de Sierra Morena. Si bien el repertorio ornamental de la iglesia de La Luisiana se encuentra muy depurado por el gusto academicista impuesto desde la Corte, la dinámica traza de la bóveda que cubre el presbiterio, las líneas quebradas de los arcos fajones que separan los tramos de las naves o el arco toral mixtilíneo que precede al altar mayor son de indudable ascendencia barroca. Los propios

materiales constructivos, ladrillo y yeso, remiten a esa misma tradición barroca, aunque no dejan de ser los habituales en esta comarca de campiña. Como elemento común con las parroquias de La Carolina y La Carlota, el interior de la iglesia de La Luisiana también está presidido por el escudo de Carlos III.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- BONET CORREA, A.: *Andalucía barroca. Arquitectura y urbanismo*, Barcelona, Polígrafa, 1978.
- MORALES, Alfredo J; SANZ, M.J.; SERRERA, J.M.; VALDIVIESO, E.: *Guía artística de Sevilla y su provincia (II)*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2004.